

REVISTA DE DERECHO

FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

DIRECCION Y ADMINISTRACION: ESC. DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES - CASILLA 49

AÑO X - CONCEPCION (CHILE), JULIO - DICIEMBRE DE 1942 - Nos. 41 Y 42

INDICE

BERNARDO GESCHE MÜLLER	EL CONTRATO COMO MODO DE ADQUIRIR	PAG- 149
ORLANDO TAPIA S.	LA RESPONSABILIDAD EXTRACONTRACTUAL (CONTINUACION)	" 153
EMILIO RIOSECO E.	NATURALEZA JURIDICA DE LA CESION DE DERECHOS LITIGIOSOS	" 167
	ANTEPROYECTO PRESENTADO POR EL DR. ANGEL OSSORIO Y GALLARDO DE CODIGO CIVIL PARA LA REP. DE BOLIVIA	" 217
	MISCELANEAS JURIDICAS.	
	EXTREMISMOS LEGALES	" 243
	JURISPRUDENCIA:	
	NULIDAD DE CONTRATO Y CANCELACION DE INSCRIPCION	" 255
	ABANDONO DE LA INSTANCIA	" 269
	SOBRE NULIDAD DE CONTRATO Y DE TRADICION	" 283
	NOMBRAMIENTO DE ARBITRO	" 293
	CUMPLIMIENTO DE CONTRATO	" 295
	COBRO DE PESOS	" 299
	EJECUCION	" 303
	CANCELACION DE INSCRIPCION	" 311
	EJECUCION	" 315

JURISPRUDENCIA

DE LA CORTE SUPREMA

**CLEMENTE MERINO POBLETE Y OTROS
CON ENRIQUE KRAUSSE Y OTROS
NULIDAD DE CONTRATO Y CANCELACION
DE INSCRIPCION
JULIO 10 DE 1942**

DOCTRINA.—La regla del monio, porque ello conduciría artículo 2492 del Código Civil, que define la prescripción 464 del Código de Procedimiento Civil, que es el mismo que fija el artículo 2515 del Código Civil, el carácter de un término de prescripción, toda vez que extinguida la acción ejecutiva, por no haberse ejercido durante el tiempo prescrito por la ley, no se extingue el derecho substancial que ella garantiza, ya que se puede hacer valer por la vía ordinaria, y no hay, en consecuencia, aumento ni menoscabo de carácter patrimonial.

Por lo tanto, la circunstancia de que el artículo 159 del

Código de Procedimiento Civil extinga un derecho netamente procesal, no basta para negarle el carácter que tiene de regla de prescripción; porque esta institución opera cada vez que haya un derecho que no se ejercita durante el plazo fijado por la ley, cualquiera que sea la naturaleza de ese derecho; ya esté reglado por el Código Civil, ya por el Código Procesal o ya por el Derecho Público o Administrativo, como sucede en las relaciones de los contribuyentes con el Estado para la satisfacción de los gravámenes impuestos por éste.

El carácter de prescripción procesal que tiene la institución del Código del ramo denominada "abandono de instancia" se pone aun más de manifiesto si se advierte que en el procedimiento criminal reglado para el ejercicio de la acción penal privada, el abandono declarado de la instancia mata también la acción penal y conduce al sobreseimiento definitivo.

Esta conclusión es también la única que se conforma con la naturaleza del proceso como institución jurídica, porque ya se considere a éste como que genera un cuasi-contrato, el de litis contestatio, según la doc-

trina clásica que explica así las relaciones jurídicas que sobrevienen entre el actor y el reo, o ya se le estime como que es fuente de lo que los expositores modernos denominan "la relación procesal" que nace y se desarrolla en el proceso ajena a toda idea de cuasi-contrato, lo cierto es que el abandono de la instancia extinguiría, en el primer caso, los derechos y las obligaciones derivados del cuasi-delito; y en el segundo, los que se generan como consecuencia de la relación jurídica que liga a las partes entre sí y a éstas con el Tribunal, en razón de una demanda interpuesta y notificada al reo, como son entre otros derechos, los de formular peticiones o de instar en el proceso, etc.

Lo que el abandono hace prescribir es la relación procesal apreciada no respecto de un acto determinado, sino en sí misma como la fuente de una serie de actos de procedimiento cuyo conjunto la constituyen y forman el proceso.

De las consideraciones precedentes es fuerza deducir que el artículo 2.º transitorio de la ley N.º 6162 comprende a la prescripción de la instancia y en consecuencia la modifica-

ción que dicha ley introduce en el plazo fijado por el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, no es aplicable respecto de un juicio que se encontraba pendiente el 1.º de Enero de 1939. Los jueces sentenciadores al declarar abandonada la instancia sin que hubieran transcurrido los tres años a que se refiere el artículo 159 del citado Código de Procedimiento Civil, no modificado para ese caso, han violado dicha disposición así como el artículo 2.º transitorio de la ley N.º 6162 que determina que la aplicación del plazo reducido de la prescripción no es competente en los juicios que se encontraban en curso en la fecha ya indicada.

Santiago, 10 de Julio de 1942.

Vistos y teniendo presente:

En juicio sobre nulidad de contrato y cancelación de inscripciones, seguido por don Clemente Merino Poblete y otros con don Enrique Krausse y otros, ante el Juzgado de Letras de Villarrica, se presentó, con fecha 17 de Julio de 1940, don Marcial Mora como procurador común de los demandados, pidiendo se declarara abandonada la instancia por

haber dejado las partes de proseguir la tramitación del juicio desde el 7 de Enero de 1939 hasta el 22 de Junio de 1940.

Fundó esta petición en los artículos 139, 160, 161 y 162 del Código de Procedimiento Civil; en el artículo 3.º de la ley 6162, y en el artículo 25 de la ley de 7 de Octubre de 1861.

Tramitado el incidente, el Juzgado, con fecha 5 de Septiembre de 1940 negó lugar a la petición de los demandados.

Apelada esta resolución fué revocada por la que, el 15 de Noviembre de 1940 dictó la Corte de Apelaciones de Temuco, quien tuvo presente lo dispuesto en el artículo 162 del Código de Procedimiento Civil y, además:

"Que esta causa estuvo paralizada desde el 7 de Enero del año pasado hasta el 22 de Junio último, como puede verse a fojas 133 vuelta y 134;

"Que la instancia se entiende abandonada cuando todas las partes que figuran en el juicio han cesado en su prosecución durante un año contado desde la última providencia, como lo dispone el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, modificado por el artícu-

lo 3.º de la ley 6162 de 24 de Enero de 1938;

"Que con posterioridad a la paralización del juicio a que se ha hecho referencia, la primera gestión que ha hecho don Marcial Mora Miranda, por sí y en su carácter de procurador común de los demandados, es la que consta del escrito de fojas 136 por la que se pide que se declare abandonada la instancia;

"Que no es obstáculo para acoger esta petición lo prescrito en el artículo segundo transitorio de la ley mencionada, porque el abandono de la instancia que se ha solicitado se fundamenta en la paralización del juicio, la que empezó con posterioridad a la vigencia de la indicada ley".

Contra este último fallo, el demandante señor Merino dedujo recurso de casación de fondo, que formalizó en los términos siguientes:

"La sentencia recurrida ha violado la disposición del artículo 159 del Código de Procedimiento Civil y el artículo segundo transitorio de la ley 6162.

"Se ha producido esta infracción al aceptar el abandono de la instancia en este juicio, siendo que no ha estado

paralizado el procedimiento durante tres años sino únicamente durante año y medio más o menos".

"La ley 6162 no se aplica a los juicios pendientes o ya iniciados al día primero de Enero de 1939 y este juicio fué iniciado el 20 de Abril de 1937".

"Influye esta infracción en lo dispositivo del fallo, pues si se hubiera aplicado correctamente la citada disposición del artículo 2.º transitorio de la ley 6162 y el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, la Ilma. Corte habría confirmado la resolución del juez de primera instancia, que corre a fojas 141 vuelta, es de fecha 5 de Septiembre de 1940".

Se trajeron los autos en relación.

Con lo expuesto y considerando:

1.º) Que es manifiesto que la ley 6162 de 28 de Enero de 1938 modifica diversos preceptos que estaban en vigor — los que ella señaladamente indica — referentes a plazos simplemente tales y a plazos de prescripción;

2.º) Que la referida ley dispone — en su artículo primero transitorio — que se aplicará desde el primero de Enero

de 1939, pero que el artículo 2.º transitorio regirá desde la fecha de la publicación de la ley en el "Diario Oficial" (28 de Enero de 1938). Desde esa fecha (1.º de Enero de 1939) agrega, las modificaciones que ella introduce en los artículos 294, 633, 833, 882, 975, 977, 1269, 1683, 1692, 2003, 2042, 2277, 2379, 2508, 2510, 2511, 2512, 2515, 2520, 2521 y 2522 del Código Civil; en los artículos 62 y 828 del Código de Comercio y en el artículo 464 del Código de Procedimiento Civil, se aplicarán aun a las prescripciones que estuvieran entonces en curso y los plazos que tales artículos establecen se contarán desde que se haya iniciado la prescripción;

3.º) Que el mismo artículo segundo transitorio de la ley prescribe que en los juicios pendientes el 1.º de Enero de 1939 no podrán alegarse los plazos de prescripción establecidos "en esta ley" (no los contemplados en los preceptos taxativamente enumerados en el artículo 1.º recién transcrito) y agrega, tratándose de bienes raíces, para que surta efecto lo dispuesto en el inciso anterior respecto de terceros, deberá anotarse la circunstancia de existir el juicio pendiente, al margen de la inscripción del título en el Regis-

tro del Conservador de Bienes Raíces respectivo, antes del 1.º de Enero de 1939; y que los Tribunales de Justicia, a petición de parte, ordenarán de plano y sin ulterior recurso, que se practique dicha anotación;

4.º) Que el claro tenor literal de los preceptos transcritos permite establecer las siguientes conclusiones:

a) Que las ordenaciones de la ley 6162 empiezan a regir, unas el 1.º de Enero de 1939, y otras, el 28 de Enero de 1938;

b) Que hay reglas que se refieren exclusivamente a plazos de prescripción y normas que tratan sobre plazos que no tienen este carácter;

c) Que las disposiciones modificatorias a que se refieren los plazos de prescripción, señalados en los artículos taxativamente enumerados en el primero transitorio, se aplican aun a las prescripciones que estuvieren en curso el 1.º de Enero de 1939, y los plazos que tales artículos establecen se cuentan desde que se haya iniciado la prescripción, siempre que no exista juicio pendiente en esa fecha acerca del derecho prescriptible;

d) Que la disposición del artículo 2.º transitorio es más

amplia que la que se contiene en la segunda parte del primero transitorio, porque comprende no sólo los plazos de prescripción fijados en los artículos taxativamente enumerados en esta segunda parte, sino todos los plazos de prescripción establecidos en la ley 6162; por ejemplo: artículo 234 del Código de Procedimiento Civil:

5.º) Que esto sentado, es útil tener presente para los efectos del recurso en examen, que la ley recién citada sólo introduce modificaciones en tres artículos del Código de Procedimiento Civil: el 159 que fijaba el plazo de tres años de inactividad procesal como indispensable para que una instancia pudiera declararse abandonada; el 234, que señalaba el plazo de inactividad necesaria para declarar el abandono de un recurso de apelación, y el 464 que disponía que debían correr diez años para que un título perdiera su fuerza ejecutiva;

6.º) Que es útil asimismo hacer notar que los artículos 159 y 464 recién citados, ni siquiera mencionan la palabra "prescripción" y que, en el artículo 234, el inciso segundo deja ver que la regla del inciso primero

envuelve un plazo de prescripción;

7.º) Que de estos tres artículos sólo el 464 está comprendido entre los que enumera el primero transitorio de la ley 6162 como indicadores de plazos de prescripción;

8.º) Que sobre estas bases cabe ahora dilucidar si el recurrente está en lo cierto, cuando afirma que la sentencia cuya anulación se pide, infringe el artículo 159 primitivo del Código de Procedimiento Civil, y el segundo transitorio de la ley 6162, al declarar con fecha 15 de Noviembre de 1940, abandonada la instancia en este juicio, iniciado el año 1937 y pendiente el 1.º de Enero de 1939, porque las partes habían cesado en su prosecución durante un año contado desde la última providencia;

9.º) Que evidentemente no puede ponerse en duda que para el legislador los artículos 234 y 464 del Código de Procedimiento Civil contienen plazos de prescripción, ya que así lo dice expresamente el inciso segundo de aquél, y porque en el último de estos artículos se limita, en verdad, a conferir al Tribunal la facultad de declarar de oficio la prescripción de la acción ejecutiva, reglada co-

NULIDAD DE CONTRATO, ETC.

261

mo tal prescripción en el artículo 2115 del Código Civil y así considerada de un modo expreso por el primero transitorio de la ley 6162;

10.º) Que si para el legislador son, inequívocadamente, reglas de prescripción las que se contienen en los dos preceptos del Código de Procedimiento Civil recién aludidos; así también ha debido considerar a la del artículo 159, porque como aquéllas, ésta extingue derechos simplemente procesales por no ser ejercidos durante cierto tiempo;

11.º) Que si por expresa disposición de la ley, la regla del artículo 2492 del Código Civil, que define la prescripción como institución jurídica, es de carácter general y por lo tanto debe acomodarse a todas las prescripciones de que se habla en los párrafos especiales siguientes, incluso el tercero que se refiere a la prescripción como medio de extinguir las acciones judiciales, es fuerza desconocer valor a cualquier razonamiento que quiera circunscribir la aplicación de las reglas del Código Civil relativas a la prescripción, únicamente a las adquisiciones o pérdidas de derechos que lleven consigo aumento o disminución de patri-

monio, porque ello conduciría a negar al plazo del artículo 464 del Código de Procedimiento Civil, que es el mismo que fija el artículo 2515 del Código Civil, el carácter de un término de prescripción, toda vez que extinguida la acción ejecutiva, por no haberse ejercido durante el tiempo prescrito por la ley, no se extingue el derecho sustancial que ella garantiza, ya que se puede hacer valer por vía ordinaria, y no hay en consecuencia aumento ni menoscabo de carácter patrimonial;

12.º) Que por lo tanto, la circunstancia de que el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil extinga un derecho netamente procesal, no basta para negarle el carácter que tiene de regla de prescripción; porque esta institución opera cada vez que haya un derecho que no se ejercita durante el plazo fijado por la ley, cualquiera que sea la naturaleza de ese derecho; ya está reglado por el Código Civil, ya por el Código Procesal o ya por el Derecho Público o Administrativo, como sucede en las relaciones de los contribuyentes con el Estado para la satisfacción de los gravámenes impuestos por éste; relaciones que, bien

sabido es, no generan un vínculo de acreedor o deudor como el que regla el Derecho Privado, sino uno que deriva del acto de autoridad que el Estado ejercita sobre los ciudadanos en razón de las normas establecidas por el Derecho Público;

13.º) Que por lo dicho hay que darle al artículo 159 del Código de Procedimiento Civil el valor de regla de prescripción relativa a derechos procesales, ya que encuadra perfectamente dentro de la definición que la ley común da en el artículo 2492 del Código Civil para caracterizar a la prescripción como institución jurídica, y, además, porque la reglamentación que se contiene en el título XVI del Código de Procedimiento Civil es perfectamente concordante con la que el Código Civil dicte para las prescripciones de que se ocupa; y así la prescripción procesal necesita como aquella ser alegada; sólo puede ser alegada por el demandado como acción o excepción y producida "perderán las partes el derecho de continuar el procedimiento abandonado y de hacerlo valer en un nuevo juicio (artículo 163) o sea, lleva consigo el efecto característico a toda

prescripción extintiva de extinguir derechos y el propio a su especie procesal, de referirse a derechos que dicen relación con el proceso;

14.º) Que el carácter de prescripción procesal que tiene la institución del Código del ramo denominada "Abandono de instancia" se pone aun de manifiesto, si se advierte que en el procedimiento criminal reglado para el ejercicio de la acción penal privada el abandono declarado de la instancia mata también la acción penal y conduce al sobreseimiento definitivo, distinto efecto éste que, no por ser más amplio que el que produce el abandono de la instancia en el procedimiento civil, autoriza para desconocer a ésta el carácter de una prescripción de derechos simplemente procesales;

15.º) Que esta conclusión es también la única que se conforma con la naturaleza del proceso como institución jurídica, porque ya se considerara a éste como que genera un cuasi-contrato, el de litis contestatio, según la doctrina clásica que explica así las relaciones jurídicas que sobrevienen entre el actor y el reo; o ya se le estime como que es fuente de lo que los expositores mo-

NULIDAD DE CONTRATO. ETC.

263

dermos denominan la "relación procesal" que nace y se desarrolla en el proceso ajena a toda idea de cuasi-contrato, lo cierto es que el abandono de la instancia extinguiría, en el primer caso, los derechos y las obligaciones derivados del cuasi-contrato; y en el segundo, los que se generan como consecuencia de la relación jurídica que liga a las partes entre sí y a éstas con el Tribunal, en razón de una demanda interpuesta y notificada al réo, como son entre otros derechos, los de formular peticiones o de instar en el proceso, etc.;

16.º) Que esto explica por qué el abandono de la instancia extingue sólo esa relación jurídica procesal: la instancia y los efectos de esa instancia, pero no la facultad de deducir una nueva acción judicial para reclamar el derecho substancial no extinguido por la prescripción de la instancia, y por que no hace perder su valor a los actos aislados del procedimiento y a los contratos de que resulten derechos definitivamente constituidos (artículo 163) ya que éstos separadamente considerados, conservan su individualidad. Lo que el abandono hace prescribir, como se ha dicho, es la rela-

ción procesal apreciada no respecto de un acto determinado, sino en sí mismo como la fuente de una serie de actos de procedimiento cuyo conjunto la constituyen y forman el proceso;

17.º) Que lo dicho permite también ver la marcada diferencia que existe entre el transcurso de un plazo procesal para evacuar cualquier trámite determinado del procedimiento (como contestar la demanda, presentar lista de testigos, dejar transcurrir un plazo concedido con citación, etc.), y el que debe correr para decretar el abandono de la instancia, porque aquellos plazos no extinguen la relación procesal, y cumplidos, no impiden tampoco la prescripción de esa misma relación, por manera que evacuados los trámites, o diligencias, o mandados tener por evacuados en rebeldía, ellos no dan base para que se inicie el plazo de prescripción de la instancia que sólo se origina con la inactividad sobreviniente a la última diligencia efectuada en el proceso;

18.º) Que la circunstancia que nuestro Código llame "Abandono de la instancia" a la prescripción de la relación jurídica procesal, autónoma y

compleja por la multiplicidad de sus efectos, no priva, naturalmente, a la institución de su carácter de prescripción procesal, razón por la cual en otros Códigos se la llama "caducidad de la instancia" o "perención de la instancia" o "desistimiento tácito"; y de ahí que como prescripción la traten y desarrollen de un modo muy general y uniforme los autores. Así la considera Olsson en la página 16, número 934 de su "Tratado Teórico y Práctico de Procedimiento Civil", edición de 1908, quien cita en apoyo de este criterio, sentencias de tribunales franceses y una de la Corte de Casación; Mattiolo, explicando su pensamiento, expresa: "Es, pues, una verdadera prescripción de la instancia judicial", (página 2, tomo II de sus "Instituciones de Derecho Procesal Civil", traducción de Ovejero); Magin Fábrega y Cortés en sus "Lecciones de Procedimientos Judiciales" página 381, edición de 1928, dice que "la caducidad de la instancia viene a ser una verdadera prescripción de la instancia judicial — y agrega — que la caducidad es a la instancia como la prescripción es a la acción . . . , etc."; y Aguilera de Paz y Rivas y Marti, así se expresa en su obra

"Derecho Judicial Español", página 86, tomo II: "Las Modernas Legislaciones (algunas, no todas) han admitido aunque con distinto nombre esta especie de prescripción de la instancia judicial, pues, mientras nosotros la denominamos caducidad de la instancia, en Francia, Bélgica y Holanda, la llaman "perención de la instancia", en Chile "abandono de la instancia", en Ecuador "desistimiento tácito", etcétera.

19.º) Que de las consideraciones precedentes es fuerza deducir que el artículo 2.º transitorio de la ley 6162, comprende a la prescripción de la instancia y en consecuencia la modificación que dicha ley introduce en el plazo fijado por el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, no es aplicable en este juicio porque, como se ha dicho, en el considerando 8.º y lo establece la sentencia recurrida, fué iniciado el año 1937 y se encontraba pendiente el 1.º de Enero de 1939;

20.º) Que los jueces sentenciadores al declarar abandonada la instancia sin que hubieran transcurrido los tres años a que se refiere el artículo 159 del citado Código de Procedimiento Civil, no modificado para este caso, han violado di-

cha disposición, así como el artículo 2.º transitorio de la ley 6162 que determina que la aplicación del plazo reducido de prescripción no es procedente en los juicios que se encontraban en curso en la fecha ya indicada, violaciones que se han producido en la forma y modo que el recurso representa y con influencia substancial en lo dispositivo del fallo, por lo cual es del caso invalidar la sentencia recurrida.

Visto las consideraciones expuestas y las disposiciones legales citadas y lo preceptuado por los artículos 941, 961 y 980 del Código de Procedimiento Civil, se declara que ha lugar a la casación en el fondo que aquí se ha considerado y en consecuencia se invalida la sentencia recurrida de fecha 13 de Noviembre de 1940 escrita a fojas .. y se le reemplaza por la que se dicta a continuación.

Devuélvase a la parte recurrente la cantidad consignada para la interposición de este recurso y ofíciase a la Contraloría General de la República y a la Tesorería respectiva.

Acordada contra el parecer del señor abogado integrante, don Domingo Godoy, quien estuvo por desechar el recurso en

mérito de las siguientes consideraciones:

1.º) Que la demanda fué notificada en el año 1937, y, por consiguiente, el juicio se encontraba el 1.º de Enero de 1939, fecha en que empezó a regir la ley 6162; pero el término o plazo que para declarar el abandono de la instancia exige el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, comenzó a correr sólo el 7 de Enero de 1939, o sea, cuando dicha ley estaba ya en vigencia;

2.º) Sobre la base de estos hechos no discutidos por las partes y aceptados por la sentencia en recurso, corresponde estudiar si, en el caso de autos, el término o plazo mencionado en el considerando precedente es de tres años — como lo estableció primitivamente el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil — de un año, de acuerdo con la modificación que en dicho artículo introdujo el número 3.º de la ley 6162;

3.º) Que la ley 6162 — al señalar la fecha en que empezarían a regir los plazos de los Códigos Civil, de Comercio y de Procedimiento Civil, por ella reducidos, en su artículo 1.º transitorio — dijo que las modificaciones introducidas en

los artículos que taxativamente enumeró y entre los cuales no se encuentra el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, se empezarían a aplicar desde el 1.º de Enero de 1939 "aun a las prescripciones que estuvieran entonces en curso", con excepción de lo dispuesto en el artículo 2.º transitorio; y en este último artículo dispuso que "en los juicios pendientes el 1.º de Enero de 1939 no podrían alegarse los plazos de prescripción establecidos en ella";

4.º) Que la mención especial que, tanto el 1.º como el 2.º de los artículos transitorios de la ley 6162, hicieron del vocablo "prescripción" en el sentido correspondiente a la institución jurídica en virtud de la cual se adquieren o se extinguen los derechos y acciones; unida a la circunstancia de que en sus disposiciones permanentes dicha ley redujo los plazos establecidos en otros artículos de los Códigos Civil y de Procedimiento Civil, que no tienen el carácter de prescripciones, llevan a la conclusión de que el artículo 2.º transitorio sólo se refirió a las modificaciones introducidas en los preceptos legales expresamente señalados en el artículo 1.º tran-

sitorio, que importan prescripción;

5.º) Que la disposición del artículo 159 del Código de Procedimiento Civil, en virtud de la cual la instancia se entiende abandonada cuando las partes que figuran en el juicio han cesado en su prosecución durante cierto tiempo, no establece una "prescripción", toda vez que en este caso el transcurso del tiempo no extingue acciones o excepciones según lo preceptúa el artículo 153 del mismo Código, y que es de la esencia de la prescripción extintiva, única aplicable, extinguir las acciones o derechos por ella afectados, según la definición del artículo 2492 del Código Civil;

6.º) Que atendidos los efectos que según lo antes manifestado, produce el abandono de la instancia, no se ve razón alguna para estimar que el término del artículo 159 tenga el carácter de prescripción, diferenciándolo de otros términos procesales que no lo tienen, como: el de la contestación de la demanda, el de la expresión de agravios, el de la formalización del recurso de casación y los señalados para la práctica de diligencias que deben llevarse a cabo "con citación"

NULIDAD DE CONTRATO, ETC.

267

o "con conocimiento", todos los cuales, por su mero transcurso o acusada la rebeldía correspondiente, producen el efecto análogo de imposibilitar al actor para gestionar dentro del juicio en otra forma que la dispuesta por la ley; de donde se deduce que si estos últimos no tienen el carácter de prescripción, aquél tampoco debe estimarse como tal;

7.º) Que no debe olvidarse que el legislador ha hecho expresa distinción entre la prescripción — institución de derecho privado — y los términos procesales — que son de orden público — estableciendo reglas también distintas en cuanto al momento en que ellos empiezan a regir cuando son materia de modificaciones, según puede apreciarse comparando los artículos 25 y 24 de la ley sobre efecto retroactivo de 7 de Octubre de 1861;

8.º) Que, si el legislador hubiera considerado como de prescripción el plazo del artículo 159 del Código de Procedimiento Civil y hubiere querido que su modificación no se aplicara a los juicios pendientes el 1.º de Enero de 1939, habría incluido dicho artículo en la enunciación taxativa que hizo en su artículo 1.º transitorio;

9.º) Que en el silencio de la ley 6162 en cuanto al momento en que empezarían a correr los plazos que ella modificó y que no importan prescripciones, debe entenderse que quedaron rigiendo las disposiciones de la ley sobre efecto retroactivo de 7 de Octubre de 1861;

10.º) Que el artículo 24 de la ley antes citada dispone que los preceptos legales concernientes a la ritualidad y substanciación de los juicios, prevalecen sobre los anteriores desde el momento en que deben empezar a regir; y agrega, "pero los términos que hubieren empezado a correr se regirán por la ley vigente al tiempo de su iniciación"; y este último es el caso del término o plazo establecido en el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil; y

11.º) Que todas las consideraciones anteriores conducen a dar por establecido que, habiendo empezado a correr el término respectivo sólo el 7 de Enero de 1939, los jueces sentenciadores, al aceptar en este juicio el abandono de la instancia solicitado por el demandado, aplicaron correctamente el artículo 159 del Código de Procedimiento Civil modificado por la ley 6162 y el artículo 2.º

transitorio de esta última, los mosilla.— Eulogio Robles Ro-
que por lo tanto, no han sido dríguez.— D. Carvajal Arrie-
infringidos. ta.— Malcolm Mac Iver. —

Redactada la sentencia por Domingo Godoy.
el señor Ministro Trucco y el
voto por su autor.

Pronunciada por la Excma.
Corte.

Publíquese. Devuélvase.

Humberto Trucco.— Gre- Claudio Droguett P., Secre-
gorio Schpeller.— J. M. Her- tario.